

# **Conferencia de las Partes del Año 2000 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares**

2 de mayo de 2000  
Español  
Original: inglés

Nueva York, 24 de abril a 19 de mayo de 2000

## **Garantías de seguridad**

### **Documento de trabajo presentado por Egipto**

“Tomando nota de la resolución 984 (1995) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que fue aprobada por unanimidad el 11 de abril de 1995, así como de la declaración de los Estados poseedores de armas nucleares con respecto a las garantías de seguridad negativas y positivas, debe considerarse la adopción de medidas adicionales para dar seguridades a los Estados no poseedores de armas nucleares que sean Partes en el Tratado contra el uso o la amenaza del uso de las armas nucleares. Estas medidas pueden adoptar la forma de un instrumento jurídicamente vinculante en el plano internacional” (Decisión de 1995 sobre principios y objetivos para la no proliferación de las armas nucleares y el desarme, párr. 8).

1. Con el fin de proteger la paz y la seguridad del mundo y limitar las posibilidades de enfrentamiento nuclear, la comunidad internacional elaboró un instrumento jurídicamente vinculante por medio del cual todas las naciones renunciarían a la opción de las armas nucleares. Sólo los cinco Estados que habían fabricado y usado armas nucleares u otros dispositivos explosivos nucleares antes del 1° de enero de 1967 fueron designados Estados poseedores de armas nucleares. A cambio de ello, se ofrecerían garantías a los Estados no poseedores de armas nucleares de que no se usarían armas nucleares contra ellos.

2. Por desgracia, 30 años después de la entrada en vigor del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, los Estados poseedores de armas nucleares todavía no han demostrado a los Estados no poseedores de armas nucleares partes en el Tratado que su seguridad no correrá ningún peligro por el uso o la amenaza de uso de armas nucleares ni les han garantizado una protección y asistencia suficientes en tal caso.

3. En el examen de la cuestión de las garantías de seguridad, Egipto se guía por cuatro principios básicos: la credibilidad, la disuasión, la protección y la asistencia.

#### **1. Credibilidad**

4. Las garantías de seguridad deben captar y reflejar exactamente la magnitud de la amenaza nuclear que los autores de la Carta de las Naciones Unidas no habían previsto ni imaginado. Hay que ampliar claramente la distinción entre una amenaza

nuclear y una amenaza convencional. De conformidad con el párrafo 4 del Artículo 2 de la Carta de las Naciones Unidas, “los Miembros, en sus relaciones internacionales, se abstendrán de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado”. En consecuencia, cuando un Estado amenaza a otro con armas convencionales, el Consejo de Seguridad tiene el deber de tomar medidas colectivas eficaces para eliminar la amenaza y suprimir la agresión, como estipula el párrafo 1 del Artículo 1 de la Carta. La experiencia ha demostrado que no es fácil suprimir un ataque armado convencional, y es importante tener presente que un ataque convencional, a diferencia de un ataque nuclear, no trae consigo la destrucción total y la aniquilación en masa. La respuesta del Consejo de Seguridad debe establecer una clara distinción entre la amenaza nuclear y la amenaza convencional.

5. Además, hay que llamar la atención sobre un factor muy importante, a saber la sujeción de la respuesta del Consejo de Seguridad a una amenaza nuclear al procedimiento ordinario de votación establecido en la Carta, particularmente lo dispuesto en el párrafo 3 del Artículo 27 acerca de los votos afirmativos de los miembros permanentes. La magnitud y el poder destructivo sin paralelo de las armas nucleares requieren un compromiso claro de que una amenaza nuclear será disuadida y de que las víctimas serán protegidas, asistidas y defendidas en forma adecuada a la gravedad de la amenaza nuclear sin posibilidad de disenso entre los miembros permanentes del Consejo de Seguridad.

## **2. Disuasión**

La agresión con armas nucleares o la amenaza de tal agresión contra un Estado parte en el Tratado sobre la no proliferación que no posea armas nucleares constituye una amenaza para la paz y la seguridad internacionales, y debe provocar una respuesta inmediata del Consejo de Seguridad, de conformidad con el Artículo 39 de la Carta de las Naciones Unidas y en forma compatible con la sustancia y el espíritu de los artículos pertinentes del Capítulo VII.

## **3. Protección**

6. El elemento de protección auténtica debe enunciarse claramente en forma de un mecanismo para la aplicación de las garantías de seguridad. Este mecanismo debe indicar la medida obligatoria que adoptará el Consejo de Seguridad para corregir una situación en que un Estado no poseedor de armas nucleares sea sometido a ataque nuclear o a la amenaza de tal ataque. Debe estar claro que la integridad territorial y la independencia política de todo Estado no poseedor de armas nucleares, lo mismo que la seguridad y la supervivencia de su población, se garantizarán por derecho.

## **4. Asistencia**

7. Es imperativo identificar claramente el alcance y la naturaleza de la asistencia y la indemnización que se concederán a todo Estado no poseedor de armas nucleares parte en el Tratado que sea víctima u objeto de una amenaza de agresión con uso de armas nucleares. Debe reconocerse que la asistencia debe ser completa y la reparación obligatoria. La asistencia debe incluir no sólo asistencia técnica sino también la asistencia reparativa política necesaria para defender a la víctima.

8. No obstante los esfuerzos hechos por los Estados no poseedores de armas nucleares en el decenio de 1960, todos los intentos de incorporar garantías de seguridad en el texto del Tratado fracasaron. La Asamblea General finalmente aprobó el Tratado en mayo de 1968 sin una cláusula sobre garantías de seguridad. La resolución 255 (1968) del Consejo de Seguridad se aprobó un mes después, acompañada de declaraciones unilaterales de tres Estados poseedores de armas nucleares. Sin embargo, la resolución 255 (1968) fue desde el principio insuficiente, porque no daba seguridad auténtica a los Estados no poseedores de armas nucleares, y la resolución, lo mismo que las declaraciones concomitantes, no añadía nada nuevo a lo ya dispuesto en la Carta de las Naciones Unidas.

9. Las declaraciones unilaterales de los tres Estados poseedores de armas nucleares eran, en esencia, declaraciones de intención sin fuerza obligatoria que garantizara su aplicación o impidiera su retiro. Los Estados decían que la agresión nuclear crearía una situación cualitativamente nueva, pero no preveían procedimientos correspondientes para hacer frente a esa grave amenaza aparte de los ya contenidos en la Carta de las Naciones Unidas.

10. La resolución 984 (1995) del Consejo de Seguridad, que se aprobó poco más de 25 años después, añadió tres elementos nuevos:

- Fue apoyada por todos los miembros permanentes del Consejo de Seguridad;
- La asistencia técnica se trata de manera más completa que en la resolución 255 (1968), aunque tiene carácter voluntario;
- Se invita a los Estados Miembros de las Naciones Unidas a prestar asistencia a todo Estado que sea víctima de un acto de agresión con armas nucleares y se reconoce el derecho de tal víctima a recibir indemnización del agresor.

11. Antes de la aprobación de la resolución 984 (1995), Egipto trató de iniciar un proceso de consultas colectivas para actualizar y fortalecer la resolución 255 (1968) del Consejo de Seguridad a fin de tratar en forma más completa la cuestión de las garantías de seguridad para los Estados no poseedores de armas nucleares, y presentó propuestas en este sentido a la Conferencia de Desarme en 1991. Además, Egipto remitió sus opiniones a los cuatro Estados poseedores de armas nucleares antes de la aprobación de la resolución 984 (1995) del Consejo de Seguridad. Sin embargo, los Estados poseedores de armas nucleares pasaron por alto completamente todo diálogo con los Estados no poseedores de tales armas, y así aprobaron una resolución que estaba muy por debajo de las expectativas de los Estados no poseedores de armas nucleares.

12. Si bien los tres elementos adicionales mencionados representan una grata mejora de la resolución 255 (1968), la resolución 984 (1995) del Consejo de Seguridad no corrige los defectos en cuanto a credibilidad, disuasión y protección. Trata sólo la asistencia, como si el papel del Consejo de Seguridad estuviera limitado a hacer frente a accidentes nucleares.

13. En el discurso que dirigió al Consejo de Seguridad el 11 de abril de 1995, Egipto declaró que el proyecto de resolución que el Consejo tenía ante sí no daba a los Estados no poseedores de armas nucleares las garantías requeridas y largamente esperadas a que tenían derecho como resultado de su renuncia a la opción nuclear. Además, la resolución 984 (1995) del Consejo de Seguridad reconocía que ella misma constituía “un paso” en el sentido de las nuevas medidas adecuadas que

debían tomarse para proteger la seguridad de los Estados no poseedores de armas nucleares. Han pasado cinco años desde la aprobación de la resolución 984 (1995) del Consejo de Seguridad, y ahora es conveniente considerar la posibilidad de dar nuevos pasos para garantizar a los Estados no poseedores de armas nucleares partes en el Tratado contra el uso o la amenaza de uso de armas nucleares.

14. Teniendo presente que los Estados no poseedores de armas nucleares que son partes en el Tratado han renunciado a la opción de las armas nucleares al adherirse a un instrumento internacional negociado multilateralmente y jurídicamente vinculante, las garantías que estos Estados reciben contra el uso o la amenaza de uso de armas nucleares también deben tomar la forma de un instrumento internacional multilateralmente vinculante. Tal instrumento podría ser un instrumento independiente o un protocolo anexo al Tratado.

15. Se insta a la Conferencia de Examen a que considere lo siguiente:

- Pedir al Consejo de Seguridad que prosiga su examen de la cuestión de las garantías de seguridad y que examine los siguientes principios esenciales:
  - Una determinación previa de que el uso o la amenaza de uso de armas nucleares constituye una amenaza para la paz y la seguridad internacionales;
  - Un mecanismo desencadenante, para asegurar la respuesta del Consejo de Seguridad a las amenazas o ataques con armas nucleares;
  - Un compromiso del Consejo de Seguridad de que tomará medidas colectivas eficaces para prevenir y eliminar las amenazas a la paz que resulten de la amenaza de uso de armas nucleares, y de que suprimirá inmediatamente los actos de agresión u otros quebrantamientos de la paz que importen el uso o la amenaza de uso de armas nucleares;
- La renuncia por los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la regla de la unanimidad enunciada en el párrafo 3 del Artículo 27 de la Carta de las Naciones Unidas, relativa a los votos afirmativos de los miembros permanentes, con respecto a la ejecución de las garantías de seguridad dadas a los Estados no poseedores de armas nucleares que son partes en el Tratado;
- Una petición a la Conferencia de Desarme de que inicie negociaciones sobre un instrumento internacional jurídicamente vinculante que garantice a los Estados no poseedores de armas nucleares que son partes en el Tratado contra el uso o la amenaza de uso de armas nucleares y garantice la asistencia en caso de agresión con armas nucleares;
- Un compromiso incondicional de los Estados poseedores de armas nucleares de que no usarán ni amenazarán usar armas nucleares contra un Estado parte en el Tratado que no posea armas nucleares ni emplace armas nucleares en su territorio;
- Instar a los Estados poseedores de armas nucleares a que emitan una declaración conjunta por la que se comprometan a abstenerse de usar o amenazar usar armas nucleares contra Estados no poseedores de armas nucleares que sean partes en el Tratado o contra zonas libres de armas nucleares en ningún momento y en ningún caso, hasta que se negocie y se apruebe un instrumento jurídicamente vinculante sobre garantías de seguridad.